

137

RELACION

HISTORICA

DEL AÑO M.DC.LXXXVII.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS,

Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA

CONTRA TURCOS,

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS
de Italia , y el Norte.

Publicada el Martes 4. de Noviembre.

Retirada de los Moscovitas. Bombardeo de Kameniez , y marcha de los Exercitos Polacos à encontrar el socorro.

*Ataque, y toma de las Fortalezas de Butschin , y Valpò , Y CON-
QUISTA SIN SANGRE DE LA IMPORTANTISSIMA
PLAZA DE ESSECK.*

El Exercito Imperial admitido à Quarteles de Inbierno en Transilvania.

VITORIA DEL EXERCITO CHRISTIANO SOBRE CASTELNOVO , con la del Exercito Turco , y expugnacion de la mesma Fortaleza.

DE tres de Setiembre hay avisos de Jaslovitz (donde entonces se hallava el Rey de Polonia) que confirmando otros antecedentes de 28. Agosto , no solo desvanecen las nuevas , que se havian esparcido de las Vitorias de los Moscovitas , pero afirman su retirada de las orillas del Boristenes, al Rio Samara, desde el mes de Junio, y desvanecen à su mesmo Pays. De estas inesperadas noticias , dan

por autor el Residente Polaco Gloski, que con aquel carácter asistia al Principe Galitzin, y fué despedido de él, al mismo tiempo que retrocedió. El motivo que este General alegó de su resolución al Ministro Polaco, fue haberse disminuido muy considerablemente su Exercito, de la peste, y otras enfermedades, y destruidose la Cavalleria por falta de forragés, habiendose en muchas leguas, al rededor del Campo, quemado las hierbas, por traycion del General de los Cosacos, Samuelovitz, è inteligencia, que tenia con el Kán de los Tartaros: Pretendia con esto el Galitzin, haver cumplido, ni poderse los Polacos quejar de él, no habiendo estado en sus manos, evitar esta fatalidad. Es verdad (segun referia el Gloski) que dejó vn cuerpo numeroso de Tropas en las fronteras de Precop: mas este se dissipò, segun se le fueron alejando las otras. A primero de Setiembre llegò el mesmo Residente à Jaslovitz à representar vocalmente al Rey lo que le havia ocurrido en su comission, y añadió à lo que antes havia escrito, quedava depuesto el General Samuelovitz, para hazerle la causa, có muchas premisas de que lo haya de passar mal. Asimismo alabò al Galitzin de mucha lealtad, constancia, y deseo de que se continúe la Guerra, à cuyo proposito le havia dicho, que si por algun accidente, se le quitasse con el mando la ocasion de enmendar el año que viene la poca suerte de este, se desesperaria, ò passaria el resto de sus dias en vn Monasterio. Mas entretanto venia cayendo sobre la Polonia el esfuerço mayor de los Tartaros: habiendo yá noticias de que el Sultán Nuradin se adelantava à vnirse con el SetrasKier la buelta de Yassi, haziendole apressurar la marcha el ruydo de los Cañonazos, que se oían por la parte de Kameniez. En efecto habiendose resuelto en vn Consejo de Guerra, tenido en Jaslovitz, en presencia del Rey, que el Exercito marchasse à bombardear à Kameniez, à primero de Setiembre, à medio dia se començò à executar lo, y la noche siguiente se pensava arrojar Carcasas, pero vna grã

de

de lluvia lo hizo diferir hasta otro día, que se consiguió el efecto á que se mirava, de pegar fuego á los almazenes de forrages, y municiones: mas habiendo repetido la lluvia, apago en gran parte el incendio. Previendo el Presidio la plaga, que le amenazava, havia descubierto todas las casas, y puesto en baterias toda la Artilleria gruesa del Castillo. Tambien hizo vna valerosa salida, la qual en pero fué rechazada con resolucion igual, hasta dentro de la mesma puerta, la sola que havian dejado abierta, y es la de la Puente de Piedra. Havian los Polacos asentado su Campo delante de la Puerta de Rusia: Mas quando supieron venir á ellos los Tartaros, y Turcos, resolvieron bolver á la Puente, que tenian sobre el Niester, con resolucion de ir á encontrarlos: de suerte, que en breve se aguardava la nueva de vn Combate. Mandava el Principe Jacobo al Exercito Polaco, habiendo quedado el Rey en Jaslovitz. Otro objeto de igual curiosidad era saber á que venia vn Embiado del Sultan Nuradin.

Otras cartas de Varsovia de 12. de Setiembre declaran mejor el suceso del General Samuelovitz, confirmando la correspondencia, que tenia con los Tartaros, y diciendo, que las mesmas partidas, que separava á titulo de ir á tomar lengua de los enemigos, eran los que ponian fuego á los forrages. Fué llamado al Quartel del Principe Galitzin, adonde habiendo acudido, fué inmediatamente preso; de que alborotado vn gran sequito, que havia traído de Cosacos, dieron ocasion, queriendole defender, á que degollaran hasta quatrocientos, ó quinientos de ellos, y habiendose guarecido los demás de vna Capilla, donde se dezia Missa, los prendieron en el mismo sagrado. A Samuelovitz le hecharon grillos, y le llevaron consigo los Moscovitas. La excusa que todavia dan de no haver emprendido cosa alguna, es haver los Polacos dejado passar el Verano sin vnirseles. Prometen bolver á la Primavera, y por rehenes de su palabra han dejado toda la Artilleria, y demás pertrechos, en las Plazas de su frontera.

Vnās cartas de 21. Setiembre no vistas antes , añaden à lo dicho en la Relacion antecedente, que el Gran Visir ha viendo sabido , que el Señor Duque de Lorena meditava con nuevas marchas, nuevos disgnios, havia buelto de Belgrado à Petri Varadin , hallandose aun vn cuerpo de veinte y quatro mil Cavallos, y quatro mil Genizaros: pero que con ellos podia obrar poco mas, que embiar algunas partidas, hasta que le llegassen de Belgrado, Artilleria, Tiendas, y lo demàs que necesitava despues de la perdida de su bagage en la Batalla de Harfan. Aguardava , que se le incorporasse TeKelî, con vna tropa de otros rebeldes , con que en compañía de tres Bajaes , le prometia introducir vn socorro de municiones, y viveres en Agria. Entretanto otro cuerpo de Turcos, havia de observar desde junto à Esseck, los movimientos del Exercito que manda el Conde de Durnevald. Verase mas abajo el excito de estas disposiciones, à que irá guiando el diario puntual de los movimientos del mesmo General. A 29. de Agosto se acercò à vna legua de Turanovitz, con intento de varar alli vna puente de barcas sobre el Dravo , y fuè assi, que à treinta se trabajò con tal actividad à ella, que al otro dia se hallò acabada, à hora de poderla passar con Tropas, Artilleria, y Bagage. A primero de Setiembre, campeando à la otra orilla del rio, tuvo lengua de que el Bajà de Bosnia, con ochocientos Cavallos estava detràs del Lugar de Gutchin, en otro llamado Huracholitz, y que mas abajo de Esseck, junto à ValKovas, havia otros dos mil Infantes enemigos. A 3. 4. y 5. parò el Exercito en su mesmo puesto aguardando viveres. A 6. fuè apartandose dos leguas de su puente por el camino de Esseck, y tomò puesto en Brenna, donde le detuvieron los malos tiempos, y la necesidad, que tenian sus Tropas de descanso, asta lo que diràn otras cartas mas frescas , diziendose entonces determinava atacar la Fortaleza de Buditza, ò Budzin , cuya conquista facilitaria à las Milicias de Croacia el ensanche de sus quarteles de Imbierno hasta el Savo. El Baron de

Houtchin, de orden del Señor Duque de Lorena, havia ido à participar al Principe Abasi, como el Exercito Imperial se iba la buelta de la Transilvania, à cubrir el Pays contra los insultos de los Infieles, y pedirle, que subministrasse à la Guarnicion de San Job, y de otras Plazas fronteras, los viveres, y municiones, que huviesfen menester.

Las cartas de 28. Setiembre de la mesma Corte Imperial ponderan nuevamente las grandes descomodidades, que padecia en sus marchas el Exercito principal, que manda el Señor Duque de Lorena, cuyo diario desde 7. del propio mes es como se sigue. A 7. y 8. hizo reposar las Tropas en Tutora sobre el Danubio, adonde recibieron el Comboy de Viveres, que aguardavan. A 9. pasó à Buschor. A 10. llegó à Almaz. A 11. à Gilope, donde le avisò vn fugitivo del Exercito enemigo, que desde su Campo de Petri-Varadin havia separado vn cuerpo, à observar el movimiento de los Imperiales, mas que apenas supo se le acercavan, se havia retirado à la otra ribera del Danubio. A 12. fueron à Palix, distante vna legua de Sabocka. A 13. hizieron alto en San Pedro, otra gran legua lejos de Seguedin. Allí pararon hasta 15. aguardando S. A. las ordenes del Señor Emperador. Entretanto embiò cinco Regimientos al Conde Veterani, que cuyda del bloqueo de Agria, y otro grueso de Vngaros à la orden del Conde Ziacki, à talar los contornos de Temesvar. Executadas estas expediciones, y recibido el pliego, que esperaba de la Corte, se fuè à Seguedin, de donde partiò à 17. para Zolnock, donde pasó el Tibusco, y prosiguiò su marcha à Transilvania, y después desde Debrezen diò parte à la Corte por medio del Conde Palfi, de que después de haver los Transilvanos proveído de todo lo necessario los Presidios de San Job, y otras Plazas Imperiales de la frontera, se havian allanado à acuartelar este Inbierno al Exercito Cesarco, y entregar algunas Plazas en prendas del cumplimiento.

Ochocientos Vngaros de las Guarniciones de Seguedin:

Zolnock, y otras, habiendo hecho vna correria ázia Ciula, se adelantaron ducientos á coger parte del ganado, que pacia en la campaña junto á la Plaza: de que avisado el Governador, salió con quatrocientos Cavallos á dárles la carga, y executandolo, cayô en los otros seiscientos, que emboscados le esperavan, y reunidos con los primeros ducientos hizieron pedazos á toda la Tropa Infiel, menos el propio Bajá, y algunos de sus Oficiales. Pero á fuerça de instancias le soltaron, admitiendolo el ofrecimiento de siete mil ducados de oro por su rescate, seiscientos vestidos, setecientos bonetes, y otros tantos pares de botas al vso de Vngria. Esto sucedia casi al mesmo tiempo, que la Guarnicion de Sã Job derrotava á vna fuerte partida del Gran Varadin, degollando á muchos, y prendiendo á casi todo lo demàs. Desfizieron los Turcos la Puente, que tenian sobre el Danubio al piê de Betri Varadin. El motivo, que primero corrió de esta resolucion, fuê haver crecido el rio, y salido de madre con las excessivas lluvias: y agora viene (y se recibe, con certidumbre de que venga confirmado) procediô el desbarato de aquella puente, de vn alboroto acontecido en el Exercito Otomano, repugnando los Genizaros á la orden del Gran Visir de passar, con todas aquellas fuerças, á impedir quanto se pudiesse, al Señor Duque de Lorena, el logro de sus disignios: y que ayudada la inobediencia de gran parte de los Spahis, se huviesse de comun concierto dado garrote al Gran Visir, de paeito al Agà de los Genizaros, y nombrado por vnico General al Seraskier de Vngria. Pero que este, en lugar de acetar el cargo, temiendo le aconteciesse lo mesmo que á otros, se havia huído, sin saberse adonde: á que se havia seguido disiparse gran parte de aquellas fuerças, aun al amago de los progressos del Conde de Dunevald. Llegò este General á 10. de Setiembre, sobre la Fortaleza de Butschin, presidida de vn Agà, y quinientos Turcos. Esta situada entre los rios Savo, y Dravo, en vn terreno algo elevado, y aislado de vn pantano, y con esto fuerte por na-

turaleza: pero no tanto por arte: no teniendo mas, que vn
 gran cubo por vn costado, y por el otro vn fosso muy hon-
 do, ademàs del pantano. Llamán los Turcos â esta Plaza,
Voquim, que en lengua Croata significa Huerta de fruta. A
 12. se hallaron los Aproches en toda perfeccion mediante
 la activa direccion del General Conde de Apremont. A 13
 hechas todas las prevenciones para el abançe, mandò el
 Conde de Dunevald hazer la llamada al Comandante, que
 ni aun se dignò de responder, con las esperanças, que le te-
 nia dadas el Bajà de Possèga de socorrerle, y la amenaza de
 hazerle empalar, si se rendia. A 14. saliendo la Artilleria
 â obrar todo lo que se podia desear, y hechas yâ vnas bre-
 chas muy razonables en la muralla, pidieron treguas los si-
 tiados, declarandose prontos â salir, como se les concedie-
 se la libertad, con armas, y bagage: mas se huvieron de en-
 tregar â merced. La importancia de esta conquista es ha-
 ver quitado â las Fortalezas Christianas de Virovitiza, y
 San Jorge la molestia de vna muy mala vezindad, y la car-
 ga de vna pesada contribucion â mas de cien Aldeas del
 territorio Imperial, como asimismo, â los Infieles vn para-
 ge oportuno â passar al Dravo, para socorrer â Zighet; y
 otras Plazas todavia suyas, en la Vngria inferior. Terminã-
 da esta relevante empreſsa con la perdida de treinta Solda-
 dos, y vna herida peligrosa en vn costado del General Con-
 de de Souches, passò adelante (segun refieren las cartas de
 Viena de 7. del passado) al ataque de Valpò, para hazerse
 camino â Esseck. Haviendo pues tomado los puestos â 30.
 de Setiembre, embiò mil Cavallos â reconocer la Campa-
 ña la buelta de Esseck, â cuyo Presidio causò su vista sala-
 tal terror, juzgando los seguia todo el Exercito Christiano,
 que inmediatamente abandonaron la Plaza, sin dâr fuego
 â cinco minas, que estavan cargadas para bolarla, quando
 fuesse preciso. Estavase batiendo yâ â Valpò con la Artille-
 ria gruesa, quando llegò al General Dunevald esta impen-
 sada nueva, y le motivò encaminar al momento â la mesma
 par:

parte otros tres mil Cavallos, con algunos Infantes en grãpa, que entrando francamente en la Fortaleza, hallaron cinco minas descubiertas, cinquenta y seis piezas de Artilleria, quatro Trabucos, y vna grande provision de todo genero de municiones. Llegò estotra alegre nueva al Campo de Valpô a dos del pasado en ocasion, que tambien se rendia la propia Plaza à merced: y que la propia mañana, recobrada alguna Cavalleria Turca del Presidio de EssecK de su panico miedo, bolvian à ella probablemente à pegar fuego à las minas. Mas viendose prevenidos soltaron otra vez las riendas à sus Cavallos la buelta de Petrî Varadin: y porque se entendia reynava asimismo en Zighet vna notable turbacion, se queria tener Consejo de Guerra sobre intentar aquella empresa.

Mientras para la alegria cumplida, que à toda la Christianidad deve causar la expugnacion de la gran Fortaleza de Castelnovo, se aguardan con otro correo todas las particularidades de tan importãte suceso para su mas puntual Relacion, irà aqui lo que hasta aora se sabe de èl; no solo por la via de Venecia, pero aun por Napoles en cartas de 30. de Setiembre citando otra de 12. del mesmo Asedio, y de su jeto de la mayor autoridad.

Martes 2. de Setiembre llegò la Armada de Venecia, y Auxiliares Pontificios, y Malteses, numerosa de ciento, y mas velas, de todos generos, à la vista de Castelnovo. El Miercoles 3. hizo el General Cornaro desembarcar parte de sus Tropas, guardando para el dia siguiente à los Auxiliares el puesto de la Vanguardia. Durante el desembarco, acudieron los Infeles à algunas colinas, que predominavan al mesmo parage, mientras otros se acomodavan en puestos comodoss à impedir el passo de la montaña. Mas prevaleciò à toda su diligencia la resolucion con que se executava el desembarco. Marcharon los Malteses contra los de la montaña, y los Pontificios contra los que cuidavan de el passo, los quales ayudados de la mesma desigualdad de el

terreno, y de algunas Trincheas, le disputavan passo à passo, y con tal pertinacia, que costò sangre à vna, y otra parte. Prevalciendo con todo el brio de los Fieles, fueron desalojados los Turcos de las Trincheas, y perseguidos asta debajo de los parapetos de la Ciudad, donde los huvieran forçado à encerrarse en ella, si el acercarse la noche, no huviera obligado à los Generales à mādarse hiziessse alto. En esta ocasion, murieron quinze Cavalleros de Malta, y del Batallon de la Religion, huvo sesenta Soldados muertos, ò heridos. Tambien de los Pontificios, dieron diez la vida, y otros quarenta quedaron beridos, los mas de la Compañia Alemana del Cavallero Chrispolti.

El Jueves 4. halládose los Turcos fortificados en algunas casas inmediatas al puesto ocupado de los Christianos, los obligarõ à cõtinuas salvas de mosqueteria à levantar tierra.

El Viernes 5. se subieron algunas Pieças de Campaña à los puestos de los Auxiliares, para derribar las casas ocupadas de los Infieles, y aunque se consiguiò demolerlas en mucha parte, pero no pudieron forçar al enemigo à desampararlas, por estar muy fuertes las Trincheas, y à prueba de la mesma Artilleria.

El Sabado 6. no diò vna lluvia muy recia lugar à mas, q̄ hechar Bombas desde las Balandras, que arruinaron algunos edificios en la Ciudad, passandose lo demàs en escaramuças.

El Domingo 7. pidió el General Cornaro à los Auxiliares vna muestra de su acostumbrado valor, acometièdo con armas blancas à los Barbaros, en sus mesmas Trincheas, y dispuso que las Galeras abrigassen al resto del desembarco de las Milicias de la Republica, que se havia de executar por el costado derecho de la Ciudad. Mas no lo permitieron las incessantes lluvias del propio dia, que se gastò solo en escaramuças, y en llevar gabiones, y faginas para los aproches, que se havian de abrir. Tampoco dieron el Lunes 8. dia de N. Señora, las lluvias lugar al premeditado abance asta poco antes de medio dia, que se executò deste modo. A todos

pres

precedió vna Compañía de sesenta Granaderos Malteses, y veinte Pontificios, gobernada por vnos Cavalleros de Malta. Seguían otras dos Compañías de Arcabuzeros, y tras ellos el resto de los Batallones Pontificio, y de la Religión Sagrada de San Juan, que con heroyco impetu se apoderaron inmediatamente, no solo de el puesto señalado; pero ganando mas terreno, hecharon à los contrarios de otros tres puestos, fortificados para allegar su retirada, haziendolos huír asta dentro de la Ciudad, y apoderandose de vna casa à tiro de pistola de la puerta del Castillo. De lo dicho facil es inferir quan sangrienta seria la faccion. En efecto costò la vida à los Cavalleros de Neyra, de Castellane, Borgheze, Muños, de Sesseval, de la Brillana, y Barin, y huvo otros treinta, los mas heridos mortalmente, como así mesmo, ducientos y cinquenta Soldados Malteses, y Pontificios. El Marquès Manaldi quedò ligeramente herido en el cuello, y tambien el Tiniente Massei, con los dos Ayudantes, y huvo quarenta y quatro Soldados muertos, y heridos. El Martes 9. mudò el Marquès Borry las Tropas Auxiliares con Venecianas, y fortificò los puestos ganados, sin que los Turcos batidos el dia antes tuviessen animo de estorvarlo. El Jueves 11. bolvieron los Auxiliares à la Trinchea, con intento de llevarla adelante: pero se lo impidiò la lluvia aquel dia, y el siguiente, que por la tarde se mejoraron los Esclavones, y Morlacos asta la muralla del Castillo de arriba, y se alojaron en èl, no obstante el notable contraste de los enemigos. Prosiguen las cartas de Venecia de 27. avisando las havia de 19. del Asedio, que dezian se intercedió vna del Baja de Arcegovina dirigida al Bajà Governador de la Plaça alentandole con la esperança de vn pronto socorro; y fue así, que à 15. despues de precedida la noticia de que estava poco lejos, con resolucion de arremeter al Cordón con quatro mil hombres, mandò el General Cornaro participarlo al de Malta, miètras disponia otras diligencias propias del caso. La de las ocho Galeas Maltesas fue adelant-

tar se temprano por el costado izquierdo à la marina , y las
 de su Santidad por el derecho , donde se mantuvieron asta
 medio dia , que no teniendose otro aviso del Exercito ene-
 migo, pareció mandarlas apartar. Mas apenas se havia exe-
 cutado, que los Infieles, haviendose adelantado oculta-
 por vn valle, se manifestaron, y llenando el ayre de sus acos-
 tumbrados gritos , arremetieron con tal furor al primer
 puesto, guardado de la gente de Cataro, y Montenegro, que
 la fue forçoso ceder, recogiendo en lo interior de la Linea.
 Orgullosos los agressores de esta ventaja, abançaron al se-
 gundo puesto guardado de los Italianos, que viendo al Co-
 ronel Perini herido de vn mosquetaço en la cara , comen-
 çavan à titubear, quando acudiendo los Albaneses, y Escla-
 vos con su natural denuedo, detuvieron los Infieles, mien-
 tras se adelantavan otras Tropas de los redutos cercanos
 con el hijo del General San Pablo, al mesmo afecto. Final-
 mente puesto à Cavallo el General Cornaro, asistido de bue-
 na parte de la Nobleça Auxiliar, y Veneciana, fueron recha-
 çados los Barbaros, y forçados à vnã vergonçosa fuga. Los
 mesmos Catareses, y Montenegros, que al principio havian
 flaqueado, recobrado el animo, repararon dignissimamente
 su credito à precio de mucha sangre enemiga : con lo qual
 en menos de media hora fueron degollados mas de treciën-
 tos Turcos, cuyas cabeças llevadas al General, diò vn escu-
 do de oro por cada vna , mandandolas enseñar puestas en
 puntas de chuços , à los Sitiados. El Bajã de Arcegovina
 fue el primero que huyò , sin haverse aventurado à pelear.
 El Bajã de Bofsina tambien se escapò, pero herido. Setenta
 fueron los prisioneros , entre ellos el hermano del Baja de
 Scutari, por vn Esclavon, à quien, porque no le mataste pro-
 metiò mil escudos, además de el rescate. Vistas de los Sitia-
 dos las cabeças , reconocieron entre ellas muchas de los
 principales Cabos: y haviendo calificado mas la felicidad de
 tan importante Vitoria, la perdida de solo veinte Soldados
 Christianos, fue festejada la propia tarde con la solemnidad,

que

que merecia. Sin embargo, no acabó de quebrantar la obstinacion de los Sitiados: pues haviendoles el General Cornaro mandando intimar la entrega, ni aun respondieron al bolatin: lo qual fue motivo para reforçar las baterias, que en toda la noche no cessaron de obrar. El dia siguiente, añadido al aparato de las cabeças, el de doze Banderas ganadas en el Combate, pareció repetir la llamada al Bajá sitiado; mas respondió no era todavía tiempo sino de combatir, protestando lo haria asta el ultimo aliento.

A lo dicho, añaden las cartas de Venecia de 4. del pasado, las havia de 27. Setiembre del Campo sobre Castelnovo; con el aviso de haver sido reforçado à 21. de mil Infantes Alemanes del Principe de Bareith, y trecientos Corsos, tambien à pié. Que al partir de la embarcacion con estas nuevas, havia dos grandes brechas hechas, por las quales se pensava dár el assalto al otro dia. Que perficionada la grande mina, se pensava dárla fuego à 25. ò 26. y que no dudando yá el General del breve remate de la empresa segun su intencion, havia embiado dos Navios de Guerra, dos Balandras, seis Galeras Pontificias, y dos Venecianas, à bombardear la Fortaleza Turca de Dulciño. Finalmente de Milán à 11. del passado, viene en postdata de toda seguridad, fundada en vn Correo extraordinario despachado aposta, que los sitiados de Castelnovo, queriendo redimirse de la mayor desdicha, pusieron Bandera blanca para que se los admitiesse à capitular: pero que por voto de los Malteses, se les negó otro qualquier pacto, que recibirlos à merced: à que no haviendose querido allanar prontamente, se dió vn assalto general, que se llevó aquella grande, è importantissima Plaza à fuerça de Armas: en cuyo suceso no pareciendo haya que dudar, solo se aguardan la particularidades de la exucucion para vltima satisfacion de la curiosidad.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su Magestad, y Curial de Roma.